

# DIBUJOS DE LUIS CABALLERO EN ESTE NUMERO

## LA PINTURA ES POESIA

Luis Caballero

Para mí la aventura del arte moderno perdió todo interés cuando comprendí que dibujar un cuerpo me producía mucho más placer y satisfacción que el simple juego con las formas. Comencé a pensar que, la vida es más importante que el arte, y que si arte hay, solamente puede venir de la vida. Desde entonces trato de poner mi vida en mi pintura, de vivir lo que pinto y de pintar lo que vivo, y pienso que si soy sincero al hacerlo algo de mis emociones aparecerá forzosamente en mi trabajo.

Nací en un país latino profundamente religioso, violento y fanático. La religión dominó mi infancia. Religión de imágenes, resueltamente visual. Aprendí con esas imágenes a amar y a desear. Todavía me obsesionan y siguen siendo la base de mi pintura. Quisiera poder experimentar frente a las imágenes que produzco ahora el mismo sentimiento de adoración y deseo que me invadía de niño en las iglesias. La Crucifixión, la Pietà, el Descendimiento, el Cuerpo yacente. ¿Para qué más? Con esos temas eternos se ha podido siempre expresar toda la pasión, toda la angustia, todo el drama de la relación entre dos seres humanos.

¿Pero porqué tratar de explicar con palabras lo que se dijo ya dibujando? El dibujo, pienso yo, es un lenguaje tan válido como la palabra — y puede expresarlo todo. Tratar de explicar con palabras una obra visual es en gran manera reducirla. Encasillarla, quitarle fuerza. Una obra visual debe prescindir de explicaciones, y si es buena trasciende cualquier explicación.

Dentro de las corrientes de la llamada Vanguardia las explicaciones se han vuelto cada vez más necesarias. Tal vez porque lo más importante en ellas es precisamente el lenguaje y que la elaboración de dicho lenguaje se ha vuelto un fin en sí. El arte juega con el arte y reflexiona sobre sí mismo con sutilezas y bizantinismos cada vez más refinados. Los artistas se han vuelto gramáticos, pero en el arte, creo yo, importa no la gramática sino la poesía ya que la pintura se hace con imágenes y no con ideas.

Ideas visuales tal vez. Porque se puede pensar con imágenes como otros piensan con palabras o con números o con sonidos. Pero de todas maneras, lo que al final cuenta es la imagen realizada y toda su capacidad de suscitar la emoción, la reflexión, la comunicación.

Yo quisiera poder realizar una imagen que se imponga tanto y aún más que la realidad. Una imagen que concentre en si misma toda la fuerza, toda la sensualidad, todo el drama y toda la violencia de la realidad. si su cuerpo me emociona, ¿como hacer para que la imagen que dibujo tenga el mismo poder de emoción.

El exceso de imágenes que la fotografía ha desencadenado ha producido una banalización completa de la imagen. Banalización de la belleza, del drama, de todo. Yo creo, sin embargo, que se pueden crear imágenes dotadas de una nueva fuerza vital. Yo trato constantemente de buscar esa imagen. Buscar sobre el papel la imagen que de alguna manera me va a “hablar”. Buscar, en fin, la forma que va a decir lo que estoy sintiendo y lo que estoy viviendo. Por eso dibujo constantemente con modelos — porque precisamente es el cuerpo lo que yo quiero decir, y porque pienso además que con el cuerpo se puede decir todo.

Dibujando del natural tengo además también el placer de reproducir el cuerpo que deseo. De conocerlo y reconocerlo. Porque dibujar es desear y es conocer y es aprender a ver. Es también tender —en la acción de dibujar— un puente hacia el modelo. Es, de cierta manera, apropiárselo.

Dibujar del natural es analizar. Es escoger. Escoger las líneas y los volúmenes que nos interesan dentro de esa maraña infinita de líneas y formas que son nuestra visión. Escoger para recrear la emoción que se siente, y saber desechar para concentrar la visión. (La fotografía no puede desechar, no puede escoger: lo ve todo. Sus imágenes no pasan por ese proceso de asimilación y digestión. Por eso la imagen fotográfica no tiene nunca, creo yo, la carga emocional — concentrada y constante — que puede tener una pintura). Dibujar no es reproducir la realidad sino tratar de apropiarnos la emoción fugaz y siempre distinta que produce en nosotros esa realidad. Degas lo sabía muy bien cuando decía que “el dibujo no es la forma sino la manera de ver la forma”.

¿Pero porqué el cuerpo y siempre el cuerpo? Tal vez porque el cuerpo es todo para mí — hasta un punto obsesivo y que lo veo y lo siento cargado de todo lo que para mí significa algo. Sólo cuando dibujo un cuerpo me siento implicado yo mismo de manera casi carnal. Pinto cuerpos para sentir mi propio cuerpo, y en el momento de pintarlos todo se confunde y se mezcla. El cuerpo que veo me emociona, y la emoción está en el dibujo, y el dibujo me la recuerda. El modelo renueva esa emoción, y con mi cuerpo siento el cuerpo que dibujo, y ese cuerpo puede llegar a ser yo mismo. Yo, que simplemente dibujo.

Todo esto parece literatura, pero creo yo sinceramente que el momento de dibujar, al estar frente al modelo, o sólo frente al cuadro, se producen a veces momentos de «Gracia» y de placer perfectos. Momentos en los que se llega a una unión extraordinaria entre el modelo, el dibujo y el dibujante. Se dibuja entonces sin saber cómo. Inconscientemente, intuitivamente. Y el resultado es bueno sin que se sepa cómo ni porqué.

Un cuadro no puede tener nunca la inmediatez de esos momentos. Por eso prefiero dibujar. Porque me parece imposible guardar por largo tiempo esa tensión y porque no sé cómo recuperarla. Yo quisiera pintar y transmitir el sentimiento puro y no la información de ese sentimiento. Que el cuerpo que dibujo sea al mismo tiempo un fin y un intermediario.

¿Pero como pintar el sentimiento y no la imagen del sentimiento? ¿Como llegar a esa imagen concentrada en la que se mezclan placer y dolor; belleza, horror y deseo? ¿Como crear una imagen que sea real sin ser descriptiva? Una imagen que se imponga de un golpe y que no necesite una “lectura”. ¿Cómo llegar a lo sagrado sin que se pierda lo humano? ¿Como reducir una emoción a una forma, y que esa forma sea un cuerpo, y que ese cuerpo exista fuera, independientemente de mí?

**Caballero, Luis (1943 - )**  
Pintor colombiano, dibujante y grabador.



Dibujo. Tinta sobre papel